

DINÁMICAS DEL POBLAMIENTO RURAL Y DEL TERRITORIO EN ZONAS DEL NOROESTE DE LA CUENCA DEL DUERO ENTRE ÉPOCA ROMANA Y LA ALTA EDAD MEDIA A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA DEL PAISAJE

Jesús Martínez Fernández¹

Universitat Rovira i Virgili – Institut Català d'Arqueologia Clàssica

RESUMEN

En las últimas décadas el estudio arqueológico se ha visto complementado y enriquecido por el empleo de diversas metodologías de estudio provenientes de diferentes disciplinas científicas, como la geografía, ciencias naturales y sociales, etc. Esto ha permitido que se creasen áreas de la investigación arqueológica especializadas como la Arqueología Espacial o la Arqueología del Paisaje.

La concepción de este proyecto doctoral nació a partir de la realización previa de una primera aproximación a los sistemas de poblamiento de comunidades fundamentalmente rurales a lo largo del tiempo, desde época romana hasta siglos medievales, en un contexto geográfico del noroeste de la cuenca del Duero, entre los ríos Esla y Cea.

Los siglos de transición entre estas épocas – caracterizados por sistemas socioeconómicos y políticos bien diferenciados – son un período de grandes cambios, muy dinámico, pero del que no se tiene mucha información en términos arqueológicos, sobre todo en ciertos ámbitos fuera de estudios urbanos o de grandes estructuras y monumentos. La reconstrucción histórica de estos siglos que fueron definidos como ‘oscuros’ ha estado condicionada por paradigmas historiográficos como la teoría des poblacionista del “desierto del Duero” que a día de hoy se van superando por el avance de la investigación arqueológica y la implementación de nuevas técnicas a su estudio.

¹ Investigador predoctoral FI en el Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje (GIAP) del Institut Català d'Arqueologia Clàssica con una “Ayuda para la contratación de personal investigador novel FI-DGR 2016” concedida por la Generalitat de Catalunya, cofinanciada por el Fondo Social Europeo.

Palabras Clave: Arqueología del Paisaje, Arqueología rural, Tardoantigüedad, Evolución de asentamientos, Páramo.

ABSTRACT

In the last decades archaeological study has been complemented and enriched by the use of various methodologies from different scientific disciplines, such as Geography, Social and Natural sciences, etc. This has allowed the genesis of specialized archeological research areas such as Spatial Archeology or Landscape Archeology.

The conception of this doctoral project was born from the preliminary development of a first approximation to the settlement systems of fundamentally rural communities over time, from Roman to Medieval times, in a geographic context of the north-west of the Duero basin, between the Esla and Cea rivers.

The centuries of transition between these periods - characterized by well-differentiated socio-economic and political systems - are an interval of great change, very dynamic, but one that is quite unknown in archaeological terms, especially in certain areas apart from urban studies or large structures and monuments. The historical reconstruction of these centuries that were defined as “dark” has been conditioned by historiographic paradigms such as the depopulationist theory of the “Duero desert” that today are being overcome by the advance of archaeological research and the implementation of new techniques to its study.

Keywords: Landscape Archaeology, Rural Archaeology, Late Antiquity, Settlement evolution, Moor.

1. METODOLOGÍA PARA UNA APROXIMACIÓN AL POBLAMIENTO RURAL

El Inventario Arqueológico de Castilla y León

Para la realización de este trabajo diacrónico sobre la evolución del poblamiento y el paisaje, y tras haber estudiado la bibliografía histórica y arqueológica pertinente – sobre todo la producida en las últimas décadas – se procedió a solicitar el acceso a la información arqueológica

procedente del Inventario Arqueológico de Castilla y León.

Uno de los problemas con los que nos hemos encontrado en la realización de este trabajo es la limitada información disponible en numerosas fichas arqueológicas y arquitectónicas. Un número considerable de las fichas que se han estudiado aquí no constaban de información en varios – en ocasiones la mayoría – de sus campos. Tras un primer estudio de la información arqueológica disponible para esta zona de la cuenca del Duero se puso de manifies-

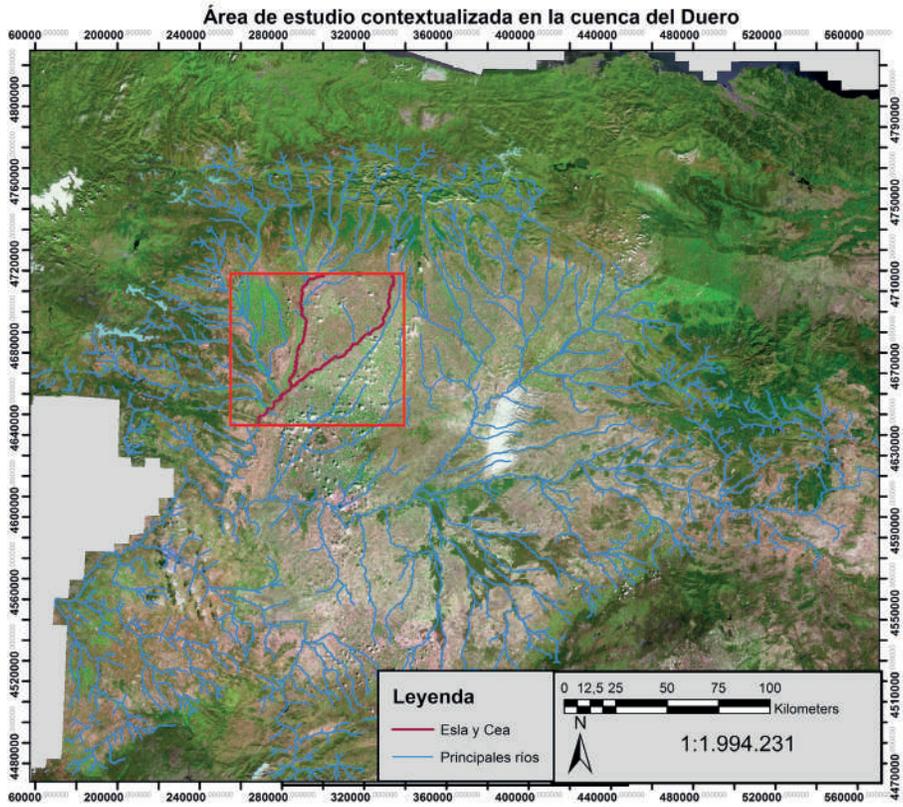


Fig. 1. Área de estudio. El interfluvio Esla-Cea (León).

to la necesidad de nuevos proyectos de prospección y estudio arqueológico, así como de revisión de los datos disponibles, muchos de los cuales tienen varias décadas de antigüedad.

La elaboración de una base de datos para el estudio

A partir de la información descargada se procedió a realizar una base de datos para poder aportar información y trabajar con ella a los yacimientos incluidos en un entorno SIG. Ésta fue elaborada

en Excel y posteriormente importada a FileMaker, ya que este programa permite la cómoda consulta y edición de registros, así como la generación de fichas para cada yacimiento – incluyendo fotografías y material gráfico – cuando se necesite información concisa. Se incluyeron apartados referentes al material arqueológico registrado hasta el momento incluido en las fichas, observaciones sobre el yacimiento, y una categorización cronológica provisional, así como la naturaleza de las actuaciones arqueológicas realizadas.

La integración de la información arqueológica en un entorno GIS

El empleo de los Sistemas de Información Geográfica (GIS) en la disciplina arqueológica ha resultado ser una herramienta de gran utilidad para el estudio de numerosos aspectos históricos tanto a escala macro como microrregional. Los diferentes softwares existentes son herramientas de gran valor como sistemas integradores de múltiples tipos de información georreferenciada y en un gran volumen, en constante actualización. Permiten gestionar amplias bases de datos con información arqueológica con relaciones internas, visualizar datos espaciales como cartografías digitales o históricas, temáticas, tanto en 2D o 3D y generar nuevos datos como la creación de diferentes mapas, modelos de elevación del paisaje, etc.

A partir de estos primeros datos, estos programas permiten generar múltiples tipos de consultas por posición geográfica o atributos, hacer análisis espaciales, de visibilidad o desplazamiento o crear modelos predictivos, por citar unos ejemplos.² Toda la información original y la resultante de los diferentes análisis puede ser combinada y reprocesada para generar nuevos datos. Esto es posible gracias a que toda la información es almacenada en diferentes capas individuales o *layers* pero interrelacionadas, que puede proce-

sarse mediante diferentes algoritmos y operaciones como el álgebra de mapas³.

En este caso concreto, la intención fue la de integrar la base de datos arqueológicos obtenidos del Sistema de Gestión del Patrimonio Cultural de Castilla y León en un entorno GIS⁴ para realizar análisis que permitan acercarnos a los sistemas de poblamiento y gestión del paisaje de comunidades rurales en distintas épocas para proponer un modelo de evolución del paisaje cultural en la tardoantigüedad, teniendo en cuenta las deficiencias de la información disponible.

Delimitación del área de trabajo

Debido a la gran cantidad de yacimientos obtenidos para el área de estudio escogida en un primer momento, se decidió centrar el estudio macroespacial en el espacio que comprende el interfluvio Esla-Cea (Figura 1). Esta decisión atiende también a la existencia de trabajos de diferente naturaleza publicados sobre el poblamiento rural tardoantiguo en áreas cercanas ya mencionados, uno centrado en el interfluvio Órbigo-Esla realizado por Gutiérrez González⁵, y otro al norte del área de

² J. CONOLLY, M. LAKE: *Sistemas de información geográfica aplicados a la arqueología*. Bellaterra, Barcelona: 2009, 29-35.

³ El volumen de D. WHEATLEY, M. GILLINGS: *Spatial Technology and Archaeology. The archaeological applications of GIS*. CRC Press, London: 2002. es un buen acercamiento a las bases del procesamiento de datos en softwares GIS, así como a su cuerpo teórico.

⁴ En esta ocasión se trabajará con el programa ArcGIS 10.1, de la compañía Esri. También se empleará el programa Open Source QGIS.

⁵ J. A., GUTIÉRREZ GONZÁLEZ: "El Páramo Leonés. Entre la Antigüedad y la Alta Edad Media", *Studia Historica. Historia medieval*, 14, 1996, 47-96.

estudio, en el territorio de Cea por Aparicio Martínez.⁶

Fue delimitada de esta manera el área de análisis en el margen occidental del río Esla, a una distancia de unos 5km. El análisis de la evolución del poblamiento en esta área geográfica pretendió en este sentido servir como un primer complemento a los trabajos anteriores, de manera que se pueda tener una visión más completa de la realidad del paisaje y del poblamiento en el noroeste de la Meseta norte.

El uso de la cartografía e imágenes de satélite en un GIS

La descarga de la información cartográfica, mapas temáticos, fotografía aérea y el demás recursos geográficos han sido obtenidos de diversas fuentes, principalmente del Centro de Descargas del Centro Nacional de Información Geográfica (CNIG), el Servicio cartográfico de la Infraestructura de Datos Espaciales de Castilla y León (IDECyL) y el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (ITACyL), el Servicio de descargas del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA), así como al Sistema de Información MÍRAME-IDEDuero de la Confederación Hidrográfica del Duero.

Información relativa a aspectos biológicos, cursos fluviales y canalizaciones contemporáneas, usos agrícolas del suelo, unidades hidrogeológicas, usos ganade-

ros, etc., ha sido volcada dentro de este entorno GIS para su análisis y evaluación.

2. ANÁLISIS LOCACIONALES Y DEL PAISAJE ENTRE VEGAS Y PÁRAMOS

Tras la integración de estos primeros datos cartográficos y geográficos en un entorno GIS, se procedió en un primer momento a la observación del entorno físico y la valoración de la transformación del paisaje en tiempos recientes que pueda causar una distorsión de la realidad arqueológica y del paleopaisaje como la desaparición de registros en superficie y en el subsuelo. El paisaje natural de esta provincia ha sufrido mutaciones importantes, como los procesos de concentración de propiedades agrícolas, sobre todo en las décadas de los 60 y 70, y la construcción de embalses.

Estos embalses, destacando el de Barrios de Luna, modifican grandes extensiones de terreno, alterando principalmente los caudales y cauces de los ríos, creando paisajes completamente nuevos mediante la inundación de valles y la desaparición de localidades, así como registros arqueológicos.

Estos cambios han sido observados mediante la comparación de ortofotos e imágenes de la Serie B del 'Vuelo Americano'. Estas últimas tienen errores de desplazamiento, habiendo tenido que ser ortorrectificadas mediante el uso de varios 'puntos de control sobre el terreno' (GCP) y ajustadas después para reducir el Error Cuadrático Medio

⁶ P. APARICIO MARTÍNEZ: "La configuración del territorio en la alta edad media en la cuenca del Duero. Primeros resultados y problemas de la prospección en el valle del Cea (León)". *Estrat. Crític.* 5/2, 2011, 435-444.

(RMS).⁷ La comparación de imágenes por zonas en el área de estudio inicial que cubría las comarcas agrícolas del Páramo leonés y de Esla-Campos da cuenta de estas transformaciones, en especial en la comarca del Páramo con la construcción de numerosas redes de canales y de cultivos de regadío. Este fue otro factor discriminante a la hora de elegir focalizar el estudio en el interfluvio Esla-Cea. Aquí la transformación también es muy relevante, sobre todo entre la ribera del Esla y el canal del Porma, compuesto mayoritariamente por tierras de regadío que han acabado en gran parte con la antigua red de parcelario y caminos. No obstante, al este de esta canalización, y pese a los procesos de concentración parcelaria –no tan agresivos aquí como en el valle fluvial– se siguen apreciando los antiguos límites principales en determinadas zonas, como en los Oteros (Figura 2).

Se procedió a realizar una delimitación de las cuencas fluviales en el área de estudio. Para ello se emplearon recursos hidrogeológicos propios del software GIS. A partir de un modelo de elevación digital, se reconstruyó la red hidrológica en el espacio físico a través de herramientas de rellenado de imperfecciones, determinación de la dirección y acumulación de fluidos (*flow accumulation* y *flow direction*). Los diferentes cauces generados pudieron ser diferenciados entre principales y afluentes secundarios mediante con-

dicionantes sobre la acumulación de cada cauce. Finalmente fueron generadas las cuencas de los diferentes cauces que atraviesan la geografía de nuestro estudio. La mayoría de los yacimientos estudiados se encuentran dentro de la unidad geográfica de la cuenca del río Esla, entorno que incluye los páramos situados a ambos márgenes del Esla.

El estudio del poblamiento y la transformación de sus patrones se ha valorado con respecto a varios condicionantes. El primer criterio a tener en cuenta para definir estos patrones ha sido la altitud del emplazamiento de los diferentes yacimientos. Pese a que los páramos leoneses destacan por sus formas esencialmente llanas, sobre todo en el interfluvio Órbigo-Esla, en el área de estudio destacan ciertas elevaciones naturales como en la comarca de los Oteros, con altitudes que superan de más de 100 metros la media de las tierras de alrededor.

Se realizó un análisis locacional basado en la distancia relativa a las principales masas de agua principales – Esla y Cea – que componen el territorio. Este análisis se ha realizado mediante la realización de varios *buffers* basados en distancias euclidianas – sin que se considere el relieve ni el coste de desplazamiento en este estudio – de los cuales se extrajo la información acerca de la cercanía o lejanía de los yacimientos a los ríos que parecen vertebrar las comunicaciones en el período romano.

La visibilidad también ha sido tenida en cuenta a la hora de definir la

⁷ J. CONOLLY, M. LAKE: 2009, 118-129.

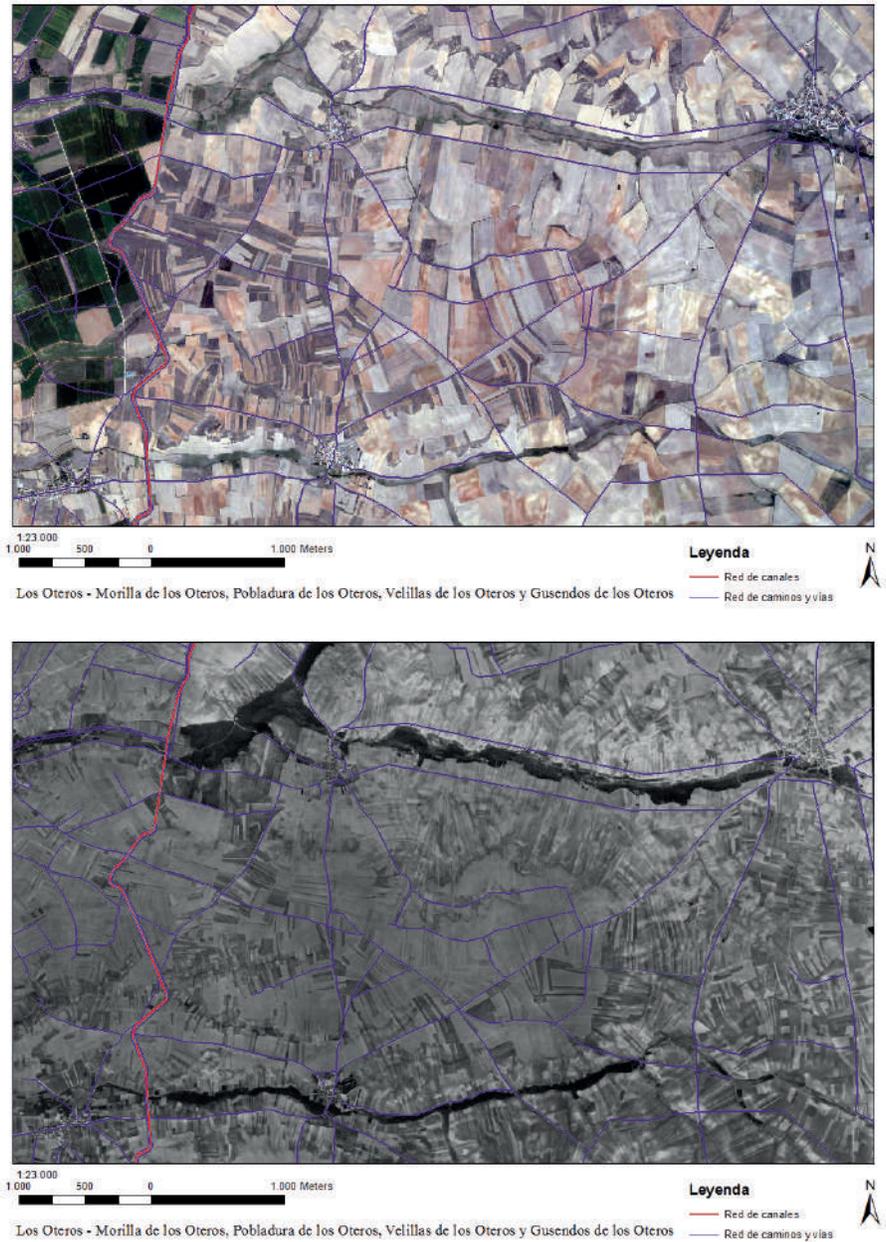


Fig. 2. Comparación entre imágenes del Vuelo Americano de 1964 y ortofotografías del PNOA de 2014 en la zona de Esla-Campos.

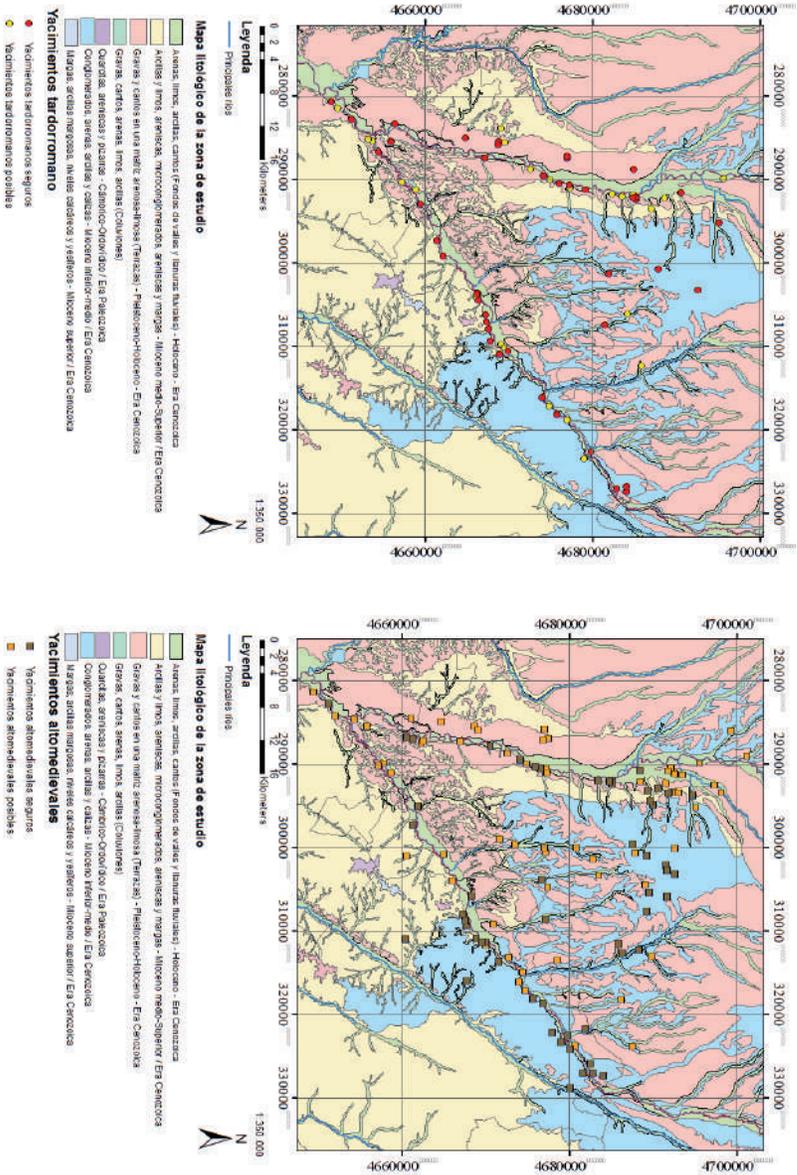


Fig. 3. Mapa litológico de la zona de estudio y situación de los yacimientos tardorromanos y altomedievales

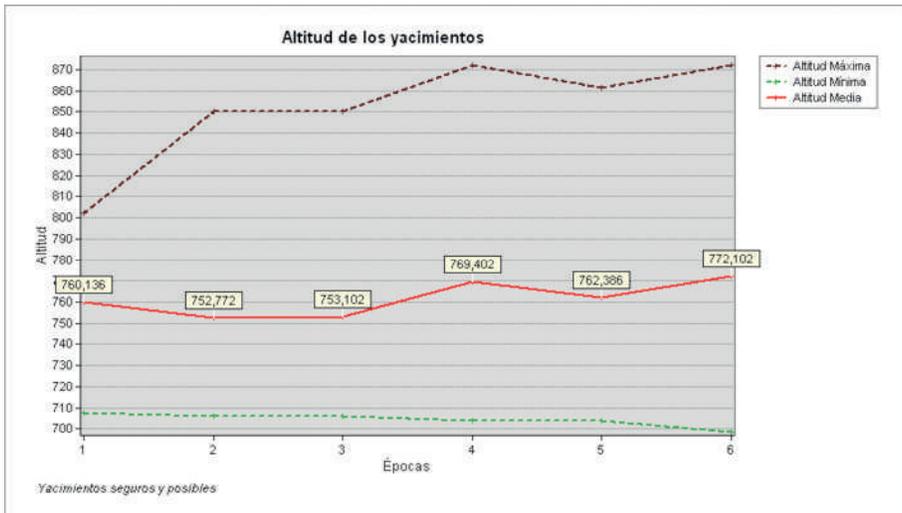


Fig. 4. Gráfico con las cotas media, máxima y mínima de los yacimientos (seguros y posibles) por épocas. 1-Prerromana; 2-Altoimperial; 3- Tardorromana; 4-Altomedieval; 5-Plenomedieval; 6-Bajomedieval.

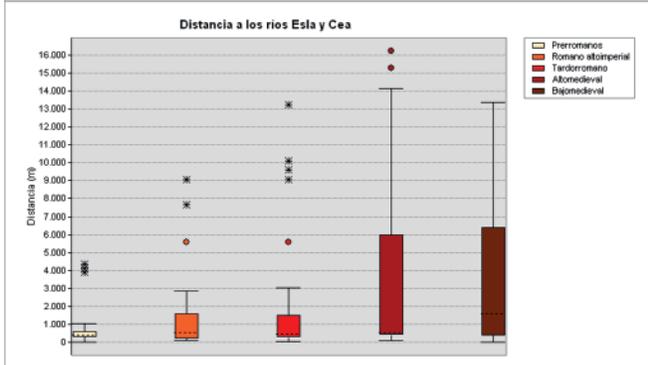
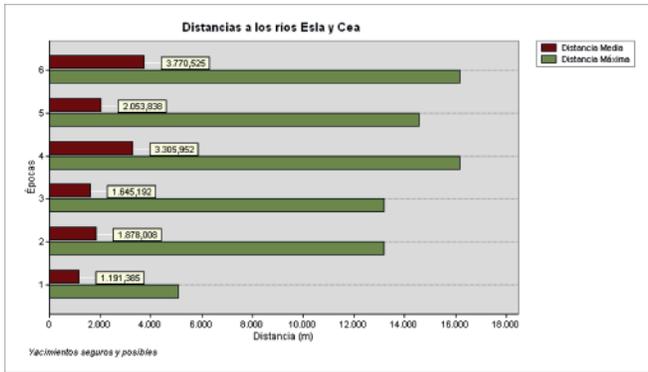


Fig. 5. Distancias de los yacimientos con respecto a los ríos por épocas. 1-Prerromana; 2- Altoimperial; 3-Tardorromana; 4-Altomedieval; 5-Plenomedieval; 6-Bajomedieval. (Arriba). Gráfico de cajas y bigotes con la misma información. La línea de puntos muestra la mediana, los círculos valores atípicos y las estrellas valores aislados (Abajo).

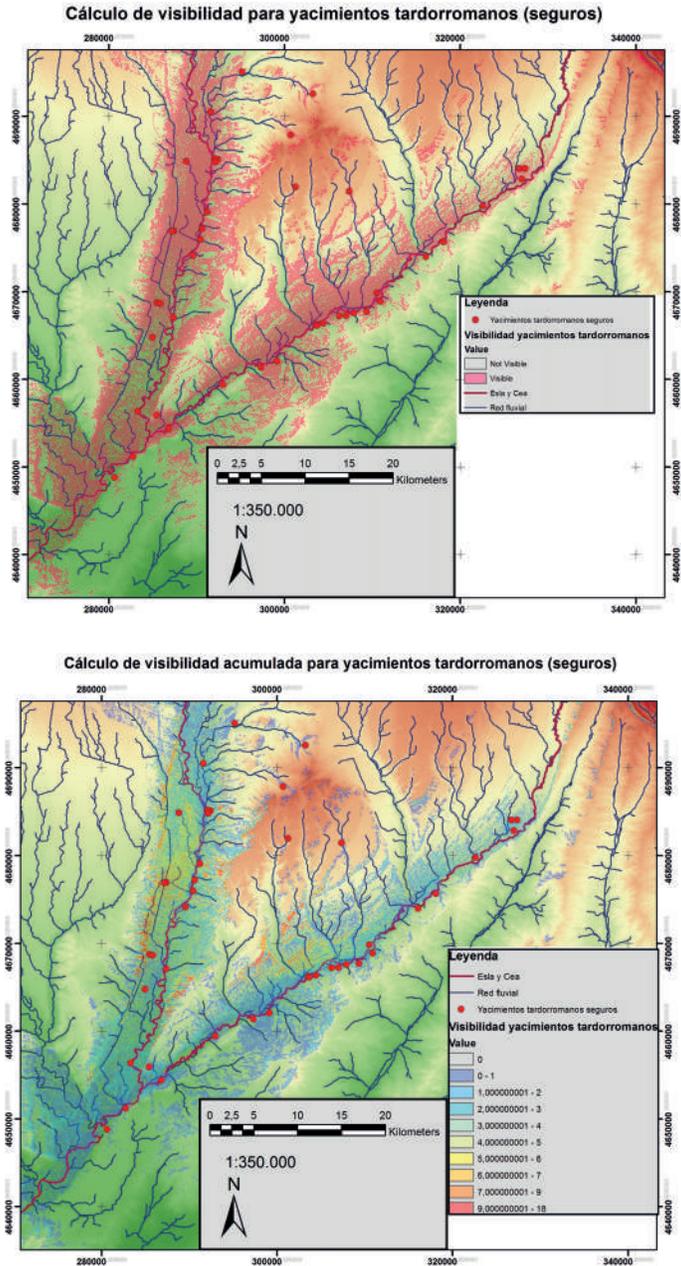


Fig. 6. Resultados de viewshed y cumulative viewshed para los yacimientos seguros tardorromanos.

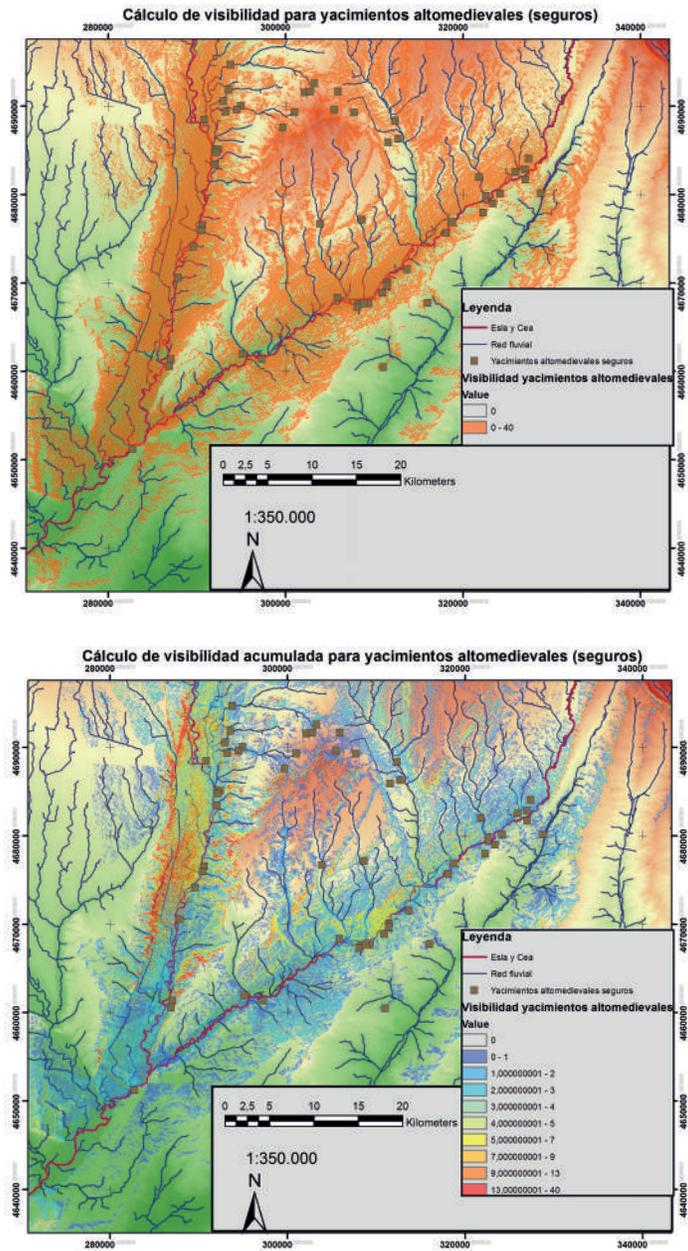


Fig. 7. Resultados de viewshed y cumulative viewshed para los yacimientos seguros de época altomedieval.

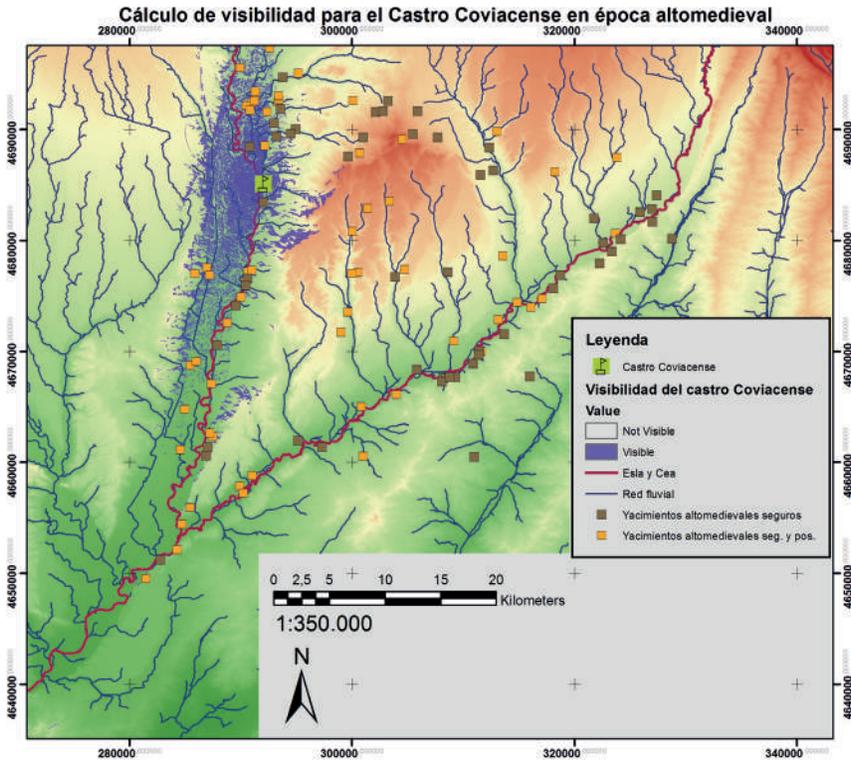


Fig. 8. Visibilidad teórica máxima desde el Castro Coviacense (Valencia de Don Juan) en la Alta Edad Media. Nótese que el área efectiva visual desde el asentamiento estaría limitada a distancias de unos 6 km.

estrategia de estudio de los patrones de poblamiento. Esto es debido a la importancia del factor de visibilidad e intervisibilidad a la hora de definir una localización específica para crear un asentamiento o cualquier elemento creado por el ser humano, de generar paisajes.⁸ Así pues, y según define Criado Boado,⁹ las condiciones de vi-

sibilidad de los diferentes elementos arqueológicos serán uno de los recursos fundamentales de los arqueólogos para interpretar la relación entre las diferentes entidades y la realidad social de las que proceden.

El análisis de las cuencas visuales en nuestro entorno GIS, o *viewshed*, se compone de varios parámetros que configuran los diferentes resultados. Estos parámetros permiten configurar los ángulos de visión, la altura del observador y del objeto observado, los radios

⁸ D. WHEATLEY, M. GILLINGS: 2002, 179-182.
⁹ F. CRIADO BOADO: "Visibilidad e interpretación del registro arqueológico". *Trabajos de Prehistoria*, 50, 1993, 39-56.

de visibilidad, permitiendo generar diferentes áreas de visión cercana, media y lejana, entre otros muchos más aspectos.

En un principio esta cuenca visual ha sido calculada de forma conjunta para la totalidad de puntos de visión que se introduzcan, pudiendo generar gráficos de visibilidad acumulada o *cumulative viewshed* que clasifica las áreas que pueden verse por ninguno, uno, dos, o varios puntos de visión.

Todos los análisis se harán por épocas cronológicas para comparar las diferentes zonas de control visual y su evolución, tanto para yacimientos seguros como posibles.

3. EL POBLAMIENTO EN LA COMARCA ESLA-CAMPOS. PRIMEROS RESULTADOS

Los estudios realizados en entorno GIS explicados anteriormente han proporcionado unos datos preliminares interesantes sobre las dinámicas de ocupación del espacio.

Con respecto al análisis locacional, se aprecian ligeros cambios en la distribución geográfica de los yacimientos según las épocas.

El poblamiento de época altoimperial está articulado principalmente siguiendo los valles fluviales del Esla y del río Cea, que concentrarían tierras fértiles para la plantación de cultivos. El aprovechamiento de estos recursos entra dentro del régimen de explotación agrícola romano a través de *villae*, situadas en entornos cercanos a ríos de

los que abastecerse. Estos yacimientos son fácilmente fechables por su contenido en sigillatas itálicas e hispánicas, para las cuales existen cronologías de producción bien definidas. Se encuentra además numeroso material constructivo e incluso restos musivarios en ciertos ejemplos. En el valle del Esla destacan agrupaciones importantes de yacimientos y hallazgos, como en el término municipal de Valencia de Don Juan, el *Coviacense Castrum*. En este yacimiento se documentan varias ocupaciones y hallazgos como lápidas. Esta ocupación continuaría en épocas siguientes hasta nuestros días probablemente sin interrupción.

Al sur de la zona de estudio y situado en una posición estratégica, la unión fluvial entre el Esla y Cea, se encuentra el yacimiento de “Dehesa de Morales de las cuevas” (Fuentes de Ropel, Zamora) que es identificado con la ciudad de *Brigeco*, núcleo de importancia histórica desde época celtibérica que parece haber tenido continuidad de poblamiento hasta cronologías medievales posiblemente por los materiales encontrados.¹⁰

Por otra parte, la información arqueológica disponible por ahora no muestra ocupación del área de páramos y oteros interfluvial, salvo alguna excepción.

¹⁰ J. OLMO MARTÍN: “Arqueología de la Dehesa de Morales en Fuentes de Ropel (Zamora)”. *Brigecio*: revista de estudios de Benavente y sus tierras, 6, 1996, 57-76.; L. HERNÁNDEZ GUERRA: *El tejido urbano de época romana en la Meseta Septentrional*. Universidad de Salamanca, Salamanca: 2007, 50-54.

En época tardorromana, el panorama sigue las mismas dinámicas de ocupación del territorio que en los siglos anteriores. Gran parte de los antiguos asentamientos se continúan ocupando en estos siglos finales de la época romana. El incremento de yacimientos encontrados principalmente por prospección coincide con el fenómeno de expansión del fenómeno de villas en contextos de la cuenca del Duero a partir del siglo IV¹¹. En algunos casos, estas ocupaciones podrían mantener su ocupación – o quizás reocuparse – en épocas medievales, por la presencia de material cerámico fechado en cronologías de transición a los siglos medievales, como en el caso de los yacimientos de “Viña Lama”, “Los Arreñales” y quizás “La senda del Medio”¹² en la localidad de Castrofuerte (León).

Por último, en este período se registran algunos casos más, muy puntuales, de ocupación más o menos segura a estas cronologías, alejadas de las fértiles vegas, en los Oteros. Algunos de estos yacimientos, en forma de *villa* o

de naturaleza más secundaria, tendrán continuidad en épocas medievales.

Los contextos clasificados en este Inventario Arqueológico como pertenecientes a cronologías tardoantiguas y visigodas se reducen a cuatro ejemplos, destacando el yacimiento de “El Pelambre” (Villaornate, León).¹³

Finalmente, los contextos arqueológicos fechados en cronologías altomedievales siguen asentándose en las riberas fluviales como en épocas anteriores, superponiéndose en ocasiones sobre asentamientos tardorromanos previos y en sus cercanías. En las tierras del Esla el patrón de asentamiento es más o menos uniforme de norte a sur, con concentraciones de hallazgos por prospección en zonas como la actual población leonesa de Castrofuerte, el Castro Coviacense y una posible dispersión de yacimientos en las localidades de Fresno de la Vega y Cubillas de los Oteros. En las proximidades del Cea estas concentraciones de yacimientos, muchos de ellos despoblados, aumentarán con el avance de los siglos medievales, en parte por la cercanía del monasterio de Sahagún y del asentamiento de Cea.

Sin embargo, lo característico de estas cronologías altomedievales es la gran dispersión de ocupaciones de carácter rural por las tierras de páramos y oteros interfluvial. Este nuevo pobla-

¹¹ J. A. GUTIÉRREZ GONZÁLEZ: 1996.; A . CHAVARRÍA ARNAU: El final de las villae en Hispania (siglos IV-VIII d.C.). Brepols Publishers, Turnhout: 2007.

¹² M. L. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN: “El curso medio del río Esla durante la antigüedad tardía”, en M. L. González Fernández. El horizonte cogotas I de la Edad del Bronce y el período tardoantiguo en el valle medio del Esla. León, 2009, 416-431.; E. ARIÑO GIL, P. C. DÍAZ MARTÍNEZ: “La frontera suevo-visigoda: Ensayo de lectura de un territorio en disputa”, en R. Catalán, *et al.* Las fortificaciones en la tardoantigüedad. Élit y articulación del territorio (siglos V-VIII d.C.), Madrid, 2014, 179-190.

¹³ F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, M. L. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ: “El asentamiento de época visigoda de “El Pelambre” (Villaornate, León)”, en J. A. Quirós Castillo. The archaeology of early medieval villages in Europe, Documentos de Arqueología e Historia, 1, Bilbao, 2009, 365-374.

miento interior supondrá el germen de los asentamientos que actualmente perviven en la comarca de Esla-Campos. Parece ser que parte de este poblamiento se fue estructurando siguiendo los márgenes de pequeños afluentes, arroyos, que riegan sobre todo hacia el Cea. Esta dispersión parece concentrarse especialmente en suelos ricos en arcillas y calizas correspondientes al Mioceno Inferior y Medio, típicas de esta zona de Oteros (Figura 3).

Las cronologías por las que se han clasificado estos yacimientos con atribución medieval –principalmente por prospección salvo contextos principalmente urbanos– no son muy precisas, sobre todo por la indeterminación del término ‘altomedieval’ para fechar conjuntos cerámicos con cronologías posiblemente amplias. La revisión de bastantes yacimientos clasificados como ‘indeterminados’ pone de constancia esta dificultad para fechar asentamientos con material cerámico aparentemente similar en bastantes descripciones, como lo son cerámicas a torno o torneta, de cocciones reductoras, pastas con abundantes desgrasantes como las registradas en numerosos ejemplos del Inventario Arqueológico.

En relación a las alturas, la información obtenida por épocas cronológicas muestra una ligera bajada de la cota media desde época prerromana hasta fechas romanas. Para esta época tanto altoimperial como tardorromana, se registra una bajada en la altura mínima registrada correspondiente con la preferencia por el asentamiento en zo-

nas de vegas. El cambio en la tendencia registrada en época imperial se da en época altomedieval, al aumentar la media de cota de ocupaciones en unos 20 metros. Esto se corresponde con la ocupación de espacios en altura como en la zona de los Oteros y la pervivencia de asentamientos como el Castro Coviacense, con un gran dominio visual sobre amplias zonas de valle. Esta tendencia se mantendrá hasta época bajomedieval. En general, esta evolución del poblamiento dirigida hacia la ocupación de zonas más elevadas en el área interfluvial también se observa si el análisis no tiene en cuenta sólo los asentamientos seguros, sino también los posibles (Figura 4).

El estudio del posicionamiento de los yacimientos con atribución cronológica segura con respecto a los grandes ríos que parecen articular el movimiento de personas –y en consecuencia las posibles rutas comerciales y la redistribución de productos– muestra a partir de época romana una tendencia cada vez mayor a la ocupación de terrenos alejados de los fértiles valles.

El cálculo de la distancia media de los enclaves por épocas muestra cómo la organización espacial, política y económica de época imperial se centra en áreas alrededor de algo más de 1.600 metros de media con respecto a los cauces. Esta distancia se verá duplicada en época altomedieval, con una media de más de 3.600 metros de distancia, pero con ejemplos de asentamientos que llegan hasta los 16 kilómetros con respecto al Esla o Cea observándose esa

tendencia a ocupar el espacio interfluvial (Figura 5).

Como se ha mencionado, no se produce un proceso de abandono de las antiguas zonas ribereñas. Aunque muchos yacimientos tengan secuencias de abandono sin aparente reocupación posterior, en general se fundarán nuevos asentamientos *ex novo*, en zonas cercanas a anteriores estructuras rurales de época imperial, siendo habituales los casos en los que la ocupación parece mantenerse en el tiempo – quizás con pequeños períodos de abandono que tienen que estudiarse más a fondo – con frecuencia en núcleos de importancia regional como el caso del Castro Coviacense, aunque también en otros asentamientos de naturaleza más secundaria.

Los análisis de visibilidad por otro lado, muestran cambios asociados a estas transformaciones en la ocupación del espacio físico entre la tardorromanía y la Alta Edad Media. Los resultados obtenidos del análisis *viewshed* y *cumulative viewshed* corroboran para época tardorromana (Figura 6) el control visual de los yacimientos sobre las zonas de valle del Esta y Cea, al igual que sucede en contextos del Órbigo. Estas vegas sobre las que se extienden cultivos trabajados desde las numerosas *villae* distribuidas por ambos ríos tienen zonas donde confluyen un número de cuencas visuales por encima de la media. En el Esla estas zonas de visibilidad compartida se agrupan en el Castro Coviacense, y hacia el sur del mismo.

Estas zonas que acumulan mayores cuencas visuales diferentes están situadas en el margen occidental del Esla. Una razón para este fenómeno estriba en la mayor altitud de la terraza oriental frente a la del páramo occidental, abarcando una mayor amplitud visual y nitidez desde esta posición elevada, cosa que no ocurre igual a la inversa. En este sentido, no todo lo que entra dentro de la cuenca visual puede ser percibido de igual manera, dejando de distinguir objetos, personas y estructuras a determinados rangos de distancia entre 6 y 4 kilómetros desde el observador.¹⁴ En el entorno del Cea, las mayores acumulaciones de campos visuales se dan en el entorno de los yacimientos de la actual Valderas (León) y Castrobol (Valladolid).

Los mismos análisis para cronologías altomedievales (Figura 7) muestran una evolución del dominio visual desde los diferentes asentamientos. Ahora estas cuencas visuales se dirigen también hacia los páramos y otros del interior del interfluvio. Destaca el control visual sobre pequeños arroyos que bajan desde las lomas hasta desembocar en aguas del Cea, localizándose posibles despoblados y pequeños asentamientos rurales.

¹⁴ M. MERCHÁN ZAMORA: “Cálculos de visibilidad en arqueología. La visibilidad del territorio desglosada en ángulos verticales y su aplicación al período ibérico tardío de Andalucía central”, en V. Mayoral Herrera, S. Celestino Pérez. Tecnologías de información geográfica y análisis arqueológico del territorio. Actas del V Simposio Internacional de Arqueología de Mérida. Anejos del Archivo Español de Arqueología, LIX, Madrid, 2011, 309-323.

En zonas de vegas fluviales, por otra parte, la acumulación de cuencas visuales es mucho más amplia por la proliferación de yacimientos conocidos situados cerca de los ríos.

En el caso del Esla la acumulación de visuales es múltiple, muy extensa y prácticamente continua desde la confluencia del Cea con el Esla en el sur hasta el extremo norte de la zona de estudio – no hay que olvidar que la urbe de *Legio* está a algo menos de 20 km de este extremo septentrional. Destaca el yacimiento del Castro Coviacense – Coyaña en época medieval – dominando visualmente y probablemente políticamente una gran extensión de terreno especialmente en la orilla oeste y hacia el sur (Figura 8). Esto da cuenta de la importancia de este asentamiento fortificado en el paisaje, distinguible desde grandes distancias por su posición elevada. El dominio visual desde la altura, sobre yacimientos situados en cotas inferiores, será además un factor de superioridad simbólica.¹⁵

4. CONCLUSIONES. UN PRIMER ACERCAMIENTO A REALIDADES HISTÓRICAS EN EL PAISAJE

Este primer acercamiento a la realidad arqueológica de esta zona noroccidental de la cuenca del Duero muestra cómo los patrones de asentamiento han variado a lo largo del tiempo en este espacio geográfico. Todo ello, ine-

vitablemente, irá unido a cambios en las relaciones sociales, tanto internas –dentro de los mismos asentamientos– como externas –con el resto de comunidades. Cambios tan grandes en los patrones de asentamiento de estas sociedades, suponen a su vez reajustes en las estrategias económicas, desde modelos de gestión socioeconómicos que llegaron a un estado de crisis o de necesaria generación de alternativas, en este caso causados en gran parte por procesos históricos de larga duración que acabaron de distinta manera con las estructuras imperiales romanas.

Entre el final de la época Imperial y la Alta Edad Media se generaron en la Península nuevas formas de ocupación campesina de espacios rurales tras el progresivo desmantelamiento de los sistemas de ordenación y cohesión imperiales, la entrada de agentes alógenos en el siglo V d.C. y el posible papel de las élites, tanto viejas como nuevas, en la dirección de estos cambios y sus progresivos intentos de control con fines fiscales.

La época romana. Un paisaje cultural fluvial

El estudio del poblamiento realizado en este trabajo, así como el ejemplo previo en la comarca del Páramo leonés por Gutiérrez González nos permite considerar el poblamiento rural romano en esta zona del *Conventus asturicensis* como perteneciente a un paisaje cultural enmarcado en un contexto de vegas de los principales ríos. Es en estos ríos

¹⁵ *Idem.*

donde parece ser que se desarrollaban la gestión de las actividades agrícolas. Este paisaje habría sido transformado por la progresiva construcción de *villae* de diferentes tamaños, y de la transformación de diferentes extensiones de cultivos cercanas (*pars rustica*), roturando tierras donde hiciese falta, en las fértiles vegas y terrazas fluviales.

Estos ríos condicionaban así los patrones de asentamiento rural para este área noroccidental peninsular, aunque la importancia del agua, su control, aprovisionamiento y distribución y uso – en *termae* tanto públicas como privadas – será vital en el mundo romano en general.¹⁶ Así mismo, en sus entornos se articularán redes de comunicaciones que cohesionen el poblamiento en estos ámbitos. En nuestro caso, queda comprobar la existencia de una arteria de circulación –aún de segundo orden– en las riberas del Esla o Cea. La localización cercana de la localidad de *Brigeco* en la parte meridional del interfluvio Esla-Cea da sentido a la posible extensión de una vía de comunicación hacia el norte. Esta vía pasaría cercana al Castro Coviacense, continuando hacia las cercanías de *Legio* y uniendo toda la red de asentamientos romanos que se articulan en sus valles, multiplicándose en épocas posteriores, sobre todo a partir de época tardorromana. Esta propuesta ha sido defendida en otras ocasiones, debido además al emplazamiento de *Brigeco* en

un nodo importante de comunicaciones en época romana, mencionado en dos vías del Itinerario de Antonino, la 26 de *Asturica* a *Caesaraugusta* por *Ocelo Duri* y 27 de *Asturica* por *Cantabria Caesar-augusta*.¹⁷

Este paisaje cultural que integra redes de socialización, transformación del entorno y trabajo en las zonas de vegas se compone, además, de las amplias llanuras y pequeñas lomas parameñas. Este espacio funcionaría como una extensión quizás más secundaria, de amplios bosques de encinar, dehesa y monte para la realización de puntuales actividades ganaderas y venatorias –practicadas estas últimas por la clase dominante que se asentaba en estas *villae* de forma permanente o temporal– según recogen fuentes textuales.¹⁸

Del poblamiento tardoantiguo al altoimperial. Arqueología del cambio

Con la desaparición del sistema clásico de explotación agrícola a través de *villae*, surgieron nuevas realidades que suplieron las carencias del antiguo sistema de cohesión social y económico. Estos fenómenos de ahogamiento de viejas estructuras y cambio se fueron produciendo conjuntamente, de modo que en tiempos de los horizontes fina-

¹⁶ E. SÁNCHEZ LÓPEZ, E. GOZALBES CRAVIOTO: “Los usos del agua en la Hispania romana”, *Vínculos de Historia*, 1, 2012, 11-29.

¹⁷ M. L. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN: “El curso medio del río Esla durante la antigüedad tardía”, en M. L. González Fernández. *El horizonte cogotas I de la Edad del Bronce y el período tardoantiguo en el valle medio del Esla*, León, 2009, 416-431.

¹⁸ J. A., GUTIÉRREZ GONZÁLEZ: 1996.

les de uso de estas *villae* ya se había ido implantando un modelo rural diferente, basado en las consabidas redes aldeanas que se están empezando a localizar en numerosas áreas de la geografía peninsular. Este período de decadencia y generación de nuevos modelos económicos, políticos y sociales puede verse reflejado en contextos del siglo V d.C. en la huida de individuos del trabajo en marcos de desconcierto político.¹⁹

No disponemos de datos suficientes todavía en la comarca de Esla-Campos para definir la naturaleza del poblamiento tardoantiguo, su organización y patrones de asentamiento o su relación con viejas o nuevas élites. Sólo disponemos de cinco ejemplos datados con más o menos dudas en estas cronologías. Sin embargo, disponemos de importantes datos arqueozoológicos y palinológicos realizados en la excavación del yacimiento tardoantiguo de “El Pelambre”.²⁰

A nivel general, si se observan más ejemplos de análisis arqueopalinológicos, se constata un impacto sobre la vegetación no muy alta en cronologías romanas, y deforestación a partir de fechas tardoantiguas, causado por un cambio sustancial en los sistemas de explotación del medio físico, con grandes

transformaciones a partir del siglo VII d.C. cuando decae la actividad agrícola, sustituida por un aumento de la importancia de la economía ganadera extensiva que acabasen provocando la generación de prácticas transhumanes. Este desarrollo del pastoreo será determinante en la conformación de los nuevos sistemas económicos tardoantiguos que, junto con la transformación de los patrones de hábitat y la ocupación de nuevos espacios, acabará generando una concepción del espacio y territorio diferente.²¹

Estos asentamientos tardoantiguos y las nuevas prácticas e interacciones de las diferentes comunidades con el medio son los motores del cambio socioeconómico, político y paisajístico. Nuevos horizontes culturales se empiezan a definir con la nueva generación de paisajes culturales. Esto se refleja ya en la red de poblamiento categorizado como altomedieval en nuestro caso de estudio. Vemos cómo se ha producido una multiplicación aparente de los espacios de hábitat y una progresiva ocupación de espacios de páramo y otros. Si estos espacios de interfluvio eran territorios de bosque cerrado dedicados a la caza esporádica en época romana, y observamos la tendencia progresiva a la deforestación que la arqueopalinología muestra para la zona en estas cronolo-

¹⁹ A. VIGIL-ESCALERA GUIRADO: “Los primeros paisajes altomedievales en el interior de Hispania. Registros campesinos del siglo quinto d.C.”, *Documentos de Arqueología Medieval*, 7, 2015, 270.

²⁰ J. A. LÓPEZ SAEZ *et al.*: “Estudio arqueopalinológico de cuatro hoyos de época tardoantigua de “El Pelambre””, en M. L. González Fernández. *El horizonte cogotas I de la Edad del Bronce y el período tardoantiguo en el valle medio del Esla*, León, 2009, 410-415.

²¹ E. ARIÑO GIL *et al.*: “De Roma al medievo. Estructuras de hábitat y evolución del paisaje vegetal en el territorio de Salamanca”, *Zephyrus*, 55, 2002, 283-309.; E. ARIÑO GIL *et al.*: 2004, *El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana*. Universidad de Salamanca, Salamanca: 2004.

gías, entendemos como válida la premisa de estas comunidades campesinas como agentes modificadores del paisaje. Comunidades que, en cronologías tempranas entre el siglo V y siglo VI d.C. como se presupone la ocupación de “El Pelambre”, se caracterizarían por el desarrollo de actividades agropecuarias mixtas para progresivamente dar más importancia a la ganadería. Este proceso se repetirá en también en contextos del centro peninsular, como adaptación de estas comunidades a las transformaciones del mundo rural a través de economías mixtas para minimizar riesgos ante imprevistos.²²

Estas comunidades harían retroceder el bosque para la creación de pastos y posiblemente la puesta en cultivo de nuevos espacios, asociados a las nuevas ocupaciones que se observan en cronologías altomedievales. La fundación de espacios de habitación en nuevas localizaciones responderá a nuevas necesidades colectivas. Este entramado de pequeñas granjas, despoblados, o centros de culto de mayor o menor envergadura ahora está inserto en un nuevo paisaje cultural, donde las vegas ya no son los únicos elementos sobre los que se organizan las estrategias de poblamiento. Un paisaje en el que se generarán centros con funcionalidades diferentes, como pueda ser la producción de cerá-

mica en pequeños centros locales con distribuciones limitadas, lo que en parte explicaría las diferencias regionales en los contextos cerámicos o la presencia de cerámicas de diferentes facturas para el mismo contexto cronológico.²³ Esta diferenciación de producciones se documenta en otros contextos arqueológicos, y parece ser un proceso que vaya aumentando en cronologías del VII y VIII d.C..²⁴ La presencia o no de élites que intervengan en la creación de diferentes focos productivos o si por el contrario existen ejemplos de iniciativas campesinas son aspectos que tienen que estudiarse para cada región, pero que es difícil extenderlos a diferentes zonas geográficas como paisajes aldeanos en espacios montañosos donde se generarán espacios de poder o *central places* con áreas más o menos efectivas de dominio.

Este nuevo paisaje cultural generado en la comarca de Esla-Campos, mayoritariamente de llanura, es un espacio en el que las relaciones visuales entre las comunidades son mayoritariamente de igualdad, al no haber grandes desniveles desde los que ejercer un control visual que se asimile – por otros factores económicos, estructurales, etc., como ya se ha mencionado – con un verdadero control político. En este caso, la salvedad parece ser el Cas-

²² I. GRAU SOLOGESTOA: “El registro faunístico de los asentamientos rurales altomedievales”, en J. A. Quirós Castillo. El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular. Documentos de Arqueología Medieval, 6, 2013, 330-344.

²³ F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, M. L. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ: “La cerámica de época hispanovisigoda de “El Pelambre” (Villaornate, León)”, en M. Crespo Díez, R. Martínez Peñín. Metodología de análisis aplicada a los estudios de cerámica tardoantigua y medieval de la Península Ibérica, León, 2010, 53-73.

²⁴ A. VIGIL-ESCALERA GUIRADO: 2015, 251.

tro Coviacense/Coyança de Valencia de Don Juan, situado en un escarpe natural y protegido por la propia altura, paredes acantiladas y el propio Esla. La continuidad de su ocupación, posiblemente sin abandonos hasta nuestros días, nos muestra la importancia de este emplazamiento castreño fortificado. Un lugar, desde el que posibles élites locales tengan cierto papel en la nueva configuración del espacio y la producción, sin que ello signifique a priori la inexistencia de procesos autónomos por parte de comunidades aldeanas que empiecen a crear una nueva concepción comunitaria del paisaje. El avance del estudio arqueológico y especialmente el de la cultura material proporcionará mayor información acerca de los contactos y ligámenes entre asentamientos.

En definitiva, la información obtenida en este estudio previo aquí resumida comprende la base desde la que parte el proyecto doctoral que se está desarrollando en este momento. Proyecto que pretende acercarse más a las estrategias de ocupación de los espacios rurales, y su evolución mediante análisis arqueomorfológicos, de evolución de los sistemas de comunicaciones así como profundizar las interrelaciones sociambientales y económicas humanas con el entorno, destacando la importancia del estudio del paisaje como elemento diacrónico y mutable.²⁵

²⁵ J. M. PALET I MARTÍNEZ *et al.*: “Formes d’ocupació d’alta muntanya a la vall de la Vansa (Serra del Cadí – Alt Urgell) i la vall del Madriu-Perafita- Claror (Andorra): estudi diacrònic de paisatges culturals pirinencs”, *Tribuna d’Arqueologia*, vol. 2006, 229-253.; H. ORENCO, J. PALET: “Archaeomorphology as

5. BIBLIOGRAFÍA

- P. APARICIO MARTÍNEZ: “La configuración del territorio en la alta edad media en la cuenca del Duero. Primeros resultados y problemas de la prospección en el valle del Cea (León)”. *Estrat Crític*, 5/2, 2011, 435-444.
- E. ARIÑO GIL, P. C. DÍAZ MARTÍNEZ: “La frontera suevo-visigoda: Ensayo de lectura de un territorio en disputa”, en R. Catalán, et al. *Las fortificaciones en la tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio (siglos V-VIII d.C.)*, Madrid, 2014, 179-190.
- E. ARIÑO GIL *et al.*: “De Roma al medievo. Estructuras de hábitat y evolución del paisaje vegetal en el territorio de Salamanca”, *Zephyrus*, 55, 2002, 283-309.
- E. ARIÑO GIL *et al.*: 2004, *El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana*. Universidad de Salamanca, Salamanca: 2004.
- M. BOTEY FULLAT: *La concentración parcelaria en Castilla y León. Caracterización de la parcelación a través del análisis multivariante*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid: 2009.
- A. CHAVARRÍA ARNAU: *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VI-II d.C.)*. Brepols Publishers, Turnhout: 2007.

Landscape Archaeology: New Approaches and Perspectives.”. LAC2014 Proceedings, 2016.

- J. CONOLLY, M. LAKE: Sistemas de información geográfica aplicados a la arqueología. Bellaterra, Barcelona: 2009.
- D. WHEATLEY, M. GILLINGS: Spatial Technology and Archaeology. The archaeological applications of GIS. CRC Press, London: 2002.
- F. CRIADO BOADO: “Visibilidad e interpretación del registro arqueológico”. Trabajos de Prehistoria, 50, 1993, 39-56.
- I. GRAU SOLOGESTOA: “El registro faunístico de los asentamientos rurales altomedievales”, en J. A. Quirós Castillo. El poblamiento rural de época visigoda en Hispania. Arqueología del campesinado en el interior peninsular. Documentos de Arqueología Medieval, 6, 2013, 330-344.
- M. L. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN: “El curso medio del río Esla durante la antigüedad tardía”, en M. L. González Fernández. El horizonte cogotas I de la Edad del Bronce y el período tardoantiguo en el valle medio del Esla, León, 2009a, 416-431.
- J. A., GUTIÉRREZ GONZÁLEZ: “El Páramo Leonés. Entre la Antigüedad y la Alta Edad Media”, Studia Historica. Historia medieval, 14, 1996, 47-96.
- L. HERNÁNDEZ GUERRA: El tejido urbano de época romana en la Meseta Septentrional. Universidad de Salamanca, Salamanca: 2007.
- J. A. LÓPEZ SAEZ *et al.*: “Estudio arqueopalinológico de cuatro hoyos de época tardoantigua de “El Pelambre””, en M. L. González Fernández. El horizonte cogotas I de la Edad del Bronce y el período tardoantiguo en el valle medio del Esla, León, 2009, 410-415.
- M. MERCHÁN ZAMORA: “Cálculos de visibilidad en arqueología. La visibilidad del territorio desglosada en ángulos verticales y su aplicación al período ibérico tardío de Andalucía central”, en V. Mayoral Herrera, S. Celestino Pérez. Tecnologías de información geográfica y análisis arqueológico del territorio. Actas del V Simposio Internacional de Arqueología de Mérida. Anejos del Archivo Español de Arqueología, LIX, Madrid, 2011, 309-323.
- J. OLMO MARTÍN: “Arqueología de la Dehesa de Morales en Fuentes de Ropel (Zamora)”. Brigeccio: revista de estudios de Benavente y sus tierras, 6, 1996, 57-76.
- H. ORENGO, J. PALET: “Archaeomorphology as Landscape Archaeology: New Approaches and Perspectives”. LAC2014 Proceedings, 2016.
- J. M. PALET I MARTÍNEZ *et al.*: “Formes d’ocupació d’alta muntanya a la vall de la Vansa (Serra del Cadí – Alt Urgell) i la vall del Madriu-Perafita- Claror (Andorra): estudi diacrònic de paisatges culturals pirinencs”, Tribuna d’Arqueologia, vol. 2006, 229-253.

- F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN,
M. L. GONZÁLEZ FERÁNDEZ:
“El asentamiento de época visigo-
da de “El Pelambre” (Villaornate,
León)”, en J. A. Quirós Castillo.
The archaeology of early medieval
villages in Europe, Documentos de
Arqueología e Historia, 1, Bilbao,
2009, 365-374.
- F. PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN,
M. L. GONZÁLEZ FERNÁN-
DEZ: “La cerámica de época his-
panovisigoda de “El Pelambre”
(Villaornate, León”, en M. Crespo
Díez, R. Martínez Peñín. Meto-
dología de análisis aplicada a los
estudios de cerámica tardoantigua
y medieval de la Península Ibérica,
León, 2010, 53-73.
- E. SÁNCHEZ LÓPEZ, E. GOZAL-
BES CRAVIOTO: “Los usos del
agua en la Hispania romana”, Ví-
nculos de Historia, 1, 2012, 11-29.
- A. VIGIL-ESCALERA GUIRA-
DO: “Los primeros paisajes alto-
medievales en el interior de Hispa-
nia. Registros campesinos del siglo
quinto d.C.”, Documentos de Ar-
queología Medieval, 7, 2015.